

AC IT 51

Hola, buenas noches, con nuestra sintonía damos la bienvenida a nuestro programa a todos los alumnos del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, el CAT. Esta noche en lengua y cultura italiana nos acompaña la profesora María Teresa Navarro, con ella hablaremos de otra región de Italia, Umbria. Esta noche en lengua y cultura italiana nos acompaña la profesora María Teresa Navarro, buenas noches María Teresa.

Buenas noches Isabel, buenas noches a todos los escuchadores. Como siempre antes de empezar el programa os recordamos que procuréis haceros con un mapa de Italia para poder seguir las explicaciones más fácilmente, y a continuación vamos a hablar de una región del centro de Italia, Umbria, cuya capital es Perugia. Para realizar el programa sobre Umbria contamos con la colaboración de Gian Piero Frondini, actor y director artístico del centro de producción e investigación teatral Fonte Maggiore, y podemos empezar con los datos geográficos, en concreto con los aspectos físicos de esta región de Italia.

Empezaremos diciendo que el nombre de Umbria deriva del nombre de uno de los pueblos itálicos más antiguos, los Umbros, asentados en el territorio, aunque precisamente los límites de los territorios habitados por los Umbros eran bastante diferentes de los actuales límites de la región. Con la llegada de los Longobardos a la región, nace el Ducado de Spoleto, y la región pierde el nombre de Umbria, incluso después de que el Ducado hubiera pasado a formar parte de los estados pontificios en el siglo XIII, y ya tenemos que esperar a que los humanistas de los siglos XV y XVI vuelvan a utilizar el nombre de Umbria. El territorio de Umbria es prevalentemente montañoso y colinar, con un porcentaje del 53% de montaña y 41% de colina, y sólo el 6% de llanura, aunque en realidad las alturas montañosas no se elevan por encima de los 1500 metros.

Las montañas y colinas de Umbria están integradas en el apenino-umbro marquesano, es decir, la zona de la cadena de los apeninos que recorre las regiones de Umbria y de las marcas, con una distribución en cadenas paralelas que van del noroeste o del nor-noroeste al sureste. Como sucede a menudo con otras regiones de Italia, los límites administrativos de la región no coinciden con sus límites físicos, es decir, que no siguen el trazado de las cuencas de los ríos ni de las vertientes montañosas. Sin embargo, el territorio umbro pertenece casi por completo a la cuenca hidrográfica de un único río, el Tíber, un río además histórico, con su afluente, el Chiasso, en el que confluye el Topino, y otro de los ríos de la región es el Nera.

En Umbria, además, está asentado el lago más grande y más famoso de toda Italia, el lago Trasimeno, que además de ser famoso por la batalla que tuvo lugar entre romanos y cartagineses, lo es también desde el punto de vista geológico, ya que es un lago que carece de emisario y el nivel de las aguas es oscilante. ¿Y cuál es su situación geográfica y también su superficie y su población? La región de Umbria limita al norte y al oeste con la de Toscana, al este con las marcas y al sur con el Lacio. Una particularidad notable de la región es que es la única del centro de Italia que no tiene salida al mar.

Por lo que respecta a su superficie, la tiene una superficie de 8.456.000 km² y una densidad media de población de 96 habitantes por km², que, como se puede observar, está bastante por debajo de la media nacional, que oscila alrededor de los 190 habitantes por km². La población total de Umbria asciende a 811.831 habitantes y está dividida en dos provincias, Perugia en el norte y Terni en el sur. Estos datos que citamos son del censo de 1991.

La economía de Umbria está en el término medio entre las distintas regiones de Italia, puesto que la región ocupa alrededor del décimo lugar según la renta per cápita, que está en torno a los 7 millones y medio anuales de liras y que corresponde casi a la media nacional. Para algunos, Umbria es la última región del norte de Italia y para otros es la primera del sur. Y a pesar de ser Umbria una región interior y sin salida al mar, puede servir también perfectamente de ejemplo para intentar ilustrar y comprender parte de la historia de toda Italia, continuamente agitada por invasiones y luchas entre dominadores extranjeros.

Para comprender un poco su historia, podríamos empezar hablando de la prehistoria y la antigüedad. Durante la prehistoria, la región aparece ya habitada en el Paleolítico Superior y hay constancia de que en el Neolítico algunos grupos se asentaron en los alrededores de Perugia, la actual capital de la región. Fueron probablemente estos grupos los que llevaron a Italia los primeros elementos de una cultura de origen indoeuropeo.

Por otro lado, fue una región de paso, por la que algunos grupos migratorios se trasladaron desde el norte hacia el sur y también una especie de canal entre el mundo adriático al este y el tiránico al oeste. Al estar la región situada en el centro de Italia y no poseer unos límites geográficos concretos, las migraciones, especialmente de norte a sur, se convierten en una constante histórica, haciendo de ella una región de transición. Desde la antigüedad, el río Tíber, que atraviesa Umbría, dividía la región en dos zonas distintas, habitadas por poblaciones diferentes.

En la margen izquierda del río se hallaban asentados los Umbros y en la derecha los Etruscos. Estos dos pueblos eran étnica y lingüísticamente diferentes, pero se unieron para combatir un peligro mayor, la llegada de los romanos. Posteriormente, los Umbros se convirtieron en fieles aliados de los romanos, a los que ayudaron después de la batalla del Trasimeno, en la que éstos fueron vencidos por Aníbal.

En la época de Augusto, Umbría asume una clara fisonomía regional y se desarrolla una moderna civilización urbana que se mantiene todavía tres siglos después, en época de Diocleciano. ¿Y en la Edad Media qué ocurre? En el siglo VI, Perugia, capital de la región, cae en manos de los godos. Pasa luego a formar parte del Imperio Romano de Oriente y, más tarde, vuelve a ser dominio de los godos.

En esa época existían en la región 22 sedes arzobispales y, en algunos casos, los obispos, ante la carencia de un poder civil, tomaron en sus manos las riendas del poder, siendo reconocidos por todos como cabezas del poder religioso y civil. Un personaje importante de la vida religiosa de Umbría fue San Benito de Nursia, fundador de la regla del mismo nombre, que supuso una

revolución no sólo religiosa, sino cultural, de la que todavía hoy somos deudores. De hecho, durante los siglos oscuros de la Edad Media, los monasterios benedictinos cumplieron una misión fundamental como transmisores de la cultura clásica.

En el siglo VII, los longobardos establecen en Umbría el Ducado de Espoleto, lo que modifica por completo la situación de la región, que sigue siendo disputada por longobardos y bizantinos, ya que estos últimos mantienen en su poder una estrecha faja de territorio umbro, una especie de corredor que les es vital para poder seguir manteniendo unidas las posesiones en el norte, en el exarcado de Rávena, con la ciudad de Roma, que también estaba en su poder. Umbría se ve pues envuelta en las luchas entre bizantinos y longobardos. Con las donaciones de Pipino el Breve y de Carlo Magno, los territorios umbro-bizantinos y el Ducado de Espoleto pasaron a formar parte de los estados pontificios, por lo que en la segunda mitad del siglo VIII el Ducado bizantino de Perusa entra en la órbita del dominio territorial de los papas.

Durante el siglo X se producen nuevas invasiones, y para protegerse la población se encierra dentro de una serie de castillos defensivos que se convertirán en la base de organización del territorio. Con la llegada del siglo XI la población vuelve otra vez a las ciudades, y éstas empiezan a ganar importancia frente a los castillos, monasterios y abadías que mantenían una economía cerrada y autosuficiente. En el siglo XII las ciudades-estado de Umbría ya habían perfeccionado sus propias instituciones políticas, administrativas y financieras.

Perusa se había independizado del Ducado de Espoleto, y crecieron en importancia ciudades como Gubbio, Espoleto, Foligno y Asís, que vio nacer a su hijo más ilustre, Francesco di Pietro di Bernardone, al que nosotros conocemos con el nombre de San Francisco de Asís, o también Il Poverello, el apóstol de la pobreza, el inspirador de otra revolución espiritual, no menor que la de San Vito. Pero de nuevo Umbría volvió a ser escenario de las luchas entre el papado y el imperio, entre partidarios de huelfos y jibelinos. Entre el siglo XII y el XIV, además de un cierto desarrollo económico, la región vive una explosión demográfica con un aumento de población que lleva a una completa renovación de la agricultura, con cultivos de cereales y viñas.

A lo largo del siglo XIV se fue haciendo cada vez más firme el poder de las grandes familias, y en el siglo XV los Baglioni trataron de crear una señoría en Perusa, aprovechando el periodo de esplendor que vivía la provincia. ¿Continúa la Edad Moderna tan agitada como la Edad Media? Pues sí, durante el siglo XVI tanto Perusa como el resto de la región fueron cayendo paulatinamente en manos de los legados y vicarios pontificios, y en 1540, con la Revuelta Popular, conocida con el nombre de Guerra de la Sal, cuyo origen había sido precisamente una tasa añadida a la sal impuesta por el pontífice, Perusa cae bajo el asedio de las tropas del papa Pablo III y queda reducida a ser una provincia del estado pontificio. Quizá convenga aquí recordar que de esta revuelta, conocida con el nombre de Guerra de la Sal, ha quedado un hecho importante, y es que en Umbría los umbros en ese momento decidieron que no utilizarían la sal para el pan, de esa manera no pagaban impuestos al papa, y desde entonces en Umbría se come el pan sin sal.

Al principio la verdad es que parece un poco extraño pero luego uno se va acostumbrando y resulta agradable. A partir de entonces, decimos, de la época en que Perugia cae en manos de las tropas del papa Pablo III, la gente volvió otra vez al campo y se instaló en las pequeñas casas que tenían en las parcelas agrícolas, entre otras cosas porque la sujeción al estado pontificio y por lo tanto el fin de las luchas volvían a ser transitables los caminos y le daban seguridad a la vida en el campo. Durante este periodo volvieron a florecer la vida universitaria y las artes plásticas, con pintores como Pinturicchio y el perugino Pietro Vanucci, que fue el maestro de Rafael Sanzio.

En realidad la escuela umbra de pintura, con sus delicadas representaciones paisajísticas, tan serenas y dulces como lo son las colinas de Umbría, había estado ya a la cabeza de la producción artística italiana durante los siglos XIV y XV. Durante el siglo XVII se llevaron a cabo algunas obras de desecación de zonas pantanosas para poner en cultivo y en el siglo XVIII se estudiaron algunas reformas en el campo de la agricultura y en el sector de transportes. Y llegamos ya a la época de la Italia Unificada.

En el año 1859, y después de un corto periodo de unión al imperio napoleónico, la región se revela contra el yugo papal y en 1860 las tropas piemontesas entran en Umbría con el fin de anexionarla al Estado Nacional en formación. Pero la unidad nacional, con la adecuación al sistema monetario del resto de Italia, la supresión de barreras aduaneras, etc., no supuso una ayuda para la región, que tardó bastante en asimilar los nuevos cambios. Esto no solamente sucedió en Umbría, sino que también sucedió con otras regiones del sur de Italia.

A principios del siglo XX, la agricultura umbra entró en una fase de modernización y surgieron también pequeñas y medianas industrias textiles y de alimentación, como por ejemplo la perugina, que es famosa en el mundo por la producción de sus bombones, los baci. En 1926 se creó en Perugia una institución, la Universidad Italiana para Extranjeros, por la que desde entonces han pasado miles y miles de alumnos procedentes de todas partes del mundo. Los que hemos estudiado allí hemos aprendido muchas cosas sobre la historia, la literatura y el arte italiano.

Allí hemos aprendido a hablar la lengua que ahora enseñamos, pero por encima de todos los conocimientos teóricos que hayamos podido almacenar, hemos aprendido a conocer y amar a ese maravilloso, sorprendente y vitalísimo país que es Italia. Pues después de esta visión histórica y también geográfica de Umbría, podemos pasar a los dialectos. ¿Qué dialectos se hablan en Umbría? Los dialectos que se hablan en Umbría están integrados en el gran sistema de los llamados dialectos centro-meridionales, es decir, en el grupo de dialectos que se encuentran por debajo de la línea de demarcación dialectal, la Spezia-Rimini, que es la línea que separa los dialectos septentrionales de los dialectos centro-meridionales.

Los dialectos umbros están encuadrados en el área de los dialectos llamados medianos, que también se hablan en el norte del Lacio y en la zona central de las marcas, es decir, en regiones confinantes con Umbría. Umbría presenta una fragmentación dialectal en dos zonas, una

meridional más conservadora y típicamente mediana, y otra, septentrional y occidental, más abierta a influencias externas de tipo toscano. En líneas generales, esta frontera lingüística tanto en Umbría como en el Lacio, que recordemos está al sur de Umbría, sigue el curso del río Tíber, y es una frontera lingüística antiquísima que, con bastante fidelidad, sigue las huellas de una línea que algunos siglos antes de Cristo dividía ya en época pre-romana los territorios de poblaciones de lengua etrusca de los de lengua indoeuropea, a los que habíamos hecho ya referencia al principio de esta transmisión.

El dialecto perusino, que es el que se habla en la ciudad de Perugia y en sus alrededores, se integra en el grupo septentrional del dialecto umbro, y en él confluyen una serie de elementos toscanos, romañolos, es decir, de la parte de Emilia-Romaña, y centro-meridionales. Como tantos otros dialectos que se están perdiendo, en Perugia, los que han nacido después del año 40, ya no conservan del habla de sus padres prácticamente más que la cadencia y alguna que otra palabra. ¿Y cuáles son las características del dialecto perusino? Pues así, por encima, hablaremos de algunas características del dialecto perusino que son audibles en los textos dialectales que siguen al final de esta transmisión.

Una de las características importantes es, por ejemplo, la fésis, o pérdida de la vocal inicial. En perusino se dice navolta, en vez de una volta, ¿no? O se dice nfon, cuando se podrá oír en uno de los textos dialectales, en vez de nonfan, ¿no? Por ejemplo, otra de las características es la heparagógica, es decir, que es un fenómeno por el que se añade una e al final de algunas palabras, ¿no? Es decir, en vez de decir piu, pues se dice piue. Luego hay una característica que es la asimilación consonántica del grupo nd en nn, que también es propia de los dialectos centro-meridionales, es decir, es una característica un poco más amplia, no solamente típica del dialecto perusino.

Por ejemplo, dice guardando, en vez de guardando. Y luego, por ejemplo, pues podemos también hablar de algunas formas verbales, como es, por ejemplo, el condicional abria, que se parece mucho, precisamente, a la formación del condicional en castellano, cuando en italiano la forma sería abreve. ¿Y cómo es la literatura dialectal de Umbria? ¿Es importante? Sí, es importante porque, realmente, como en tantas otras regiones de Italia, la literatura dialectal Umbra ha dado grandes frutos a lo largo de los siglos.

Pero, además, Umbria ha dado una obra muy especial, a la que, tradicionalmente, se le asigna la primacía temporal de toda la literatura italiana, y es el Cántico delle creature de San Francisco de Asís, que fue compuesto en el año 1224. El cántico, cuyo título en latín es el *de laudes creaturarum*, es un himno de alabanza a Dios y a la naturaleza, y aporta una visión extraordinariamente moderna de los elementos de la naturaleza que nos rodean, a los que San Francisco concede el tratamiento de hermanos, en versos saturados de una poesía sencilla, pero profunda, que oímos a continuación en la voz del profesor Niccolò Messina. *Laudat os siemisignore cum tutte le tue creature, specialmente messor lo frate sole lo quale iorno et allumini noi per lui, et ellu e bellu e radiante cum grande splendore, de te altissimo porta significazione.*

Laudat os siemignore per sola luna e le stelle, in cellule formate clarite et preziose et belle. Laudat os simisignore per frate vento et per aere et nubilo et sereno et onne tempo, per lo quale a le tue creature dai sustentamento. Laudat os simisignore per sora acqua, la quale multo utile et humide et preziose et casta.

Laudat os simisignore per frate focu, per lo quale en allumini la nocte, ed ellu e bello et iocundo et robustose et forte. Laudat os simisignore per sora nostra matra et terra, la quale ne sustenta et governa et produce diversi fructi con coloriti flori et erba. Laudat os simisignore per quelli che perdonano per lo tuo amore et sostengo infirmitate et tribulazione.

Beati quelli che il sosterrano in pace, ca da te altissimo sirano incoronati. Laudat os simisignore per sora nostra morte corporale, da la quale null'uomo vivente po scappare. Guai a quelli che morrano nelle peccata mortali.

Beati quelli che trovarane le tue santissime voluntati, ca la morte secunda non farra male. Laudate et benedicete misignore et reingraziate, et serviateli con grande umilitate. María Teresa, ¿qué tipo de composición poética es la que acabamos de escuchar? Pues es un tipo de composición llamada lauda, que es una composición de tipo religioso que arraigó con muchísima fuerza en la región en autores como Jacopone de Todi, que con la lauda dramática Donna del Paradiso, en la que se establece un diálogo entre la Virgen y su hijo en la cruz, alcanza la cima del realismo místico.

Pero, si te parece, vamos a hablar ahora, vamos a pasar, vamos a dar un salto de siglos y vamos a hablar de la literatura dialecta alumbra en la actualidad, que entre otros tiene sus más firmes pilares en los siguientes autores. En Luigi Catanelli, nacido en el año 1905, que además de ser escritor en dialecto es también dibujante, pintor y poeta. En Artemio Giovagnoni, que nació en 1922 y que es además escultor galardonado, a quien recabe además el mérito de haber luchado por conseguir para Perusa un teatro, el de la Torre Necta, donde se representan comedias en dialecto.

Y hablaremos también de uno que prácticamente es más representativo, que es Claudio Spinelli. ¿Nos podrías presentar a este autor y el texto que vamos a oír a continuación? Sí, Claudio Spinelli es un autor nacido en 1930 y es autor de los textos que oiremos dentro de un momento. Ha nacido en Perusa, que según él dice que es una ciudad tan bonita y tan vivible como hay pocas.

Ha publicado varias obras. Es curioso porque durante muchos años no ha publicado y ha empezado a publicar prácticamente poesía dialectal cuando tenía 50 años. Ha publicado obras como El foco en todo el camino, en 1980, Laura del Ocio, en 1981, Si fuste papatu, en 1984, La profácula più bella, en 1986, El sabor del tempo, en 1987, que es una colección de la que procede el difunto Cuccoli, que oiremos a continuación.

Y luego también ha publicado Un quarto per porta, en 1989, de la que están sacadas también otras dos composiciones que vamos a oír, que son El dinero y Solde, El campo santo en

Montebello, El cementerio de Montebello, y La romancina, La regañina. Vamos a oír entonces estas cuatro pequeñas composiciones de Claudio Spinelli, primero su traducción al español, después el italiano, que recuerdo lo oímos para comprender que hay una diferente pronunciación regional, lo que llamamos el italiano regional, y que finalmente en dialecto. Él lee estos textos, Giampiero Frondini, que como hemos dicho antes es actor y director del grupo de teatro Fonte Maggiore.

El cementerio de Montebello. Un día que estábamos juntos en la huerta, viendo el cementerio de Montebello, dijo mi padre, que una vez muerto le gustaría un sitio como ese. Es un cementerio muy pequeño, y en verano se huele la retama, y está tan cerca de mi casa que lo vemos desde la ventana.

Antes no me sucedía, pero ahora, cada vez que voy en tren y paso al lado, miro hacia un rincón, bajo un ciprés, y siento resbalar una lágrima de llanto. El cementerio de Montebello. Una vez que estábamos juntos en la huerta, viendo el cementerio de Montebello, mi padre dijo que una vez muerto le gustaría un sitio como ese.

Es un cementerio muy pequeño, y en verano se huele la retama, y está tan cerca de mi casa que lo vemos desde la ventana. Antes no me sucedía, pero ahora, cada vez que voy en tren y paso al lado, miro hacia un rincón, bajo un ciprés, y siento resbalar una lágrima de llanto. El camposanto de Montebello.

Una vez que estábamos juntos en la huerta, viendo el cementerio de Montebello, mi padre dijo que una vez muerto le gustaría un sitio como ese. Es un cementerio muy pequeño, y en verano se huele la retama, y está tan cerca de mi casa que lo vemos desde la ventana. Antes no me sucedía, pero ahora, cada vez que voy en tren y paso al lado, miro hacia un rincón, bajo un ciprés, y siento resbalar una lágrima de llanto.

El difunto Cuccoli. El difunto Cuccoli decía, seamos sinceros, no se puede pretender que los que tienen dinero trabajen, si no, los pobrecillos no tienen ni tiempo para gastárselo. Sin embargo, los que no tienen dinero, eso sí que tienen que trabajar, si no, ¿qué hacen? El pobre Cuccoli.

El pobre Cuccoli decía, seamos sinceros, de los que tienen dinero, no se puede pretender que los trabajen, si no, los pobrecillos no tienen ni tiempo para gastárselo. Sin embargo, los que no tienen dinero, eso sí que tienen que trabajar, si no, ¿qué hacen? El porcuccoli. El porcuccoli decía, seamos sinceros, de los que tienen dinero, no se puede pretender que los trabajen, si no, los pobrecillos no tienen ni tiempo para gastárselo.

Sin embargo, los que no tienen dinero, eso sí que tienen que trabajar, si no, ¿qué hacen? El dinero. El dinero no nos hace felices, me dijo un día mi padre. Me pareció una bobada.

Conforme pasa el tiempo y miro a mi alrededor, más cuenta me doy de que tenía razón. De hecho, ahora dispongo de más dinero, pero no soy tan feliz como cuando lo tenía a mi lado. El dinero.

El dinero no nos hace felices, me dijo un día mi padre. Me pareció una bobada. Más el tiempo pasa, más me miro a mi alrededor, más me doy cuenta de que tenía razón.

De hecho, ahora que tengo más dinero, no soy tan feliz como cuando lo tenía a mi lado. El dinero. El dinero no nos hace felices, me dijo un día mi padre.

Me pareció una bobada. Más el tiempo pasa, más me miro a mi alrededor, más me doy cuenta de que tenía razón. De hecho, ahora dispongo de más dinero, pero no soy tan feliz como cuando lo tenía a mi lado.

La regañina. Le dijo el magistrado en el juzgado. Otra vez por aquí.

¿No te avergüenza subir asiduamente esta escalera? Y el otro. ¿Usted perdone, presidente ilustrísimo, me cae a mí la regañina? Pues ¿no lo asume usted todos los días? La regañina. Le dijo el magistrado en el juzgado.

Otra vez por aquí. ¿No te avergüenza subir asiduamente esta escalera? Y el otro. ¿Usted perdone, presidente ilustrísimo, me cae a mí la regañina? Pues ¿no lo asume usted todos los días? La regañina.

Le dijo el magistrado en el juzgado. Otra vez por aquí. ¿No te avergüenza subir asiduamente esta escalera? Y el otro.

¿No te avergüenza subir asiduamente esta escalera? Pues ¿no lo asume usted todos los días? Son pequeñas composiciones muy irónicas que además están muy directamente relacionadas con la vida de Perusa, con la vida de Perusa, con gente, con personas o con lugares, como es por ejemplo el cementerio Monteverlo, que es el cementerio que se encuentra fuera de las murallas de Perusa. Y son pequeñas composiciones que captan un poco el momento de las cosas de la vida, que tienen un inconveniente y es que, claro, traducidas pierden mucho, porque pierden la rima, pierden el ritmo. Pero en fin, de lo que se trata, como siempre recordamos a nuestros estudiantes y a quienes nos oyen, tratamos de presentar la realidad lingüística de Italia, lo que es la realidad lingüística de Italia.

Y es decir que existe un italiano normativo, pero que ese italiano normativo es un italiano teórico que hablan muy pocos italianos. Es decir, todos los italianos hablan con una cadencia regional que es muy distinta en Perusa de la que puede ser hablada en Milán o en Nápoles o en L'Aquila, en fin, en cualquiera de las regiones de Italia. Y que cada hablante italiano naturalmente incorpora, cuando habla italiano, esa cadencia dialectal, ese ritmo dialectal y a veces incluso un léxico y naturalmente una fonología propia del dialecto.

Quizá esto sea una de las cosas más importantes que el alumno debe comprender en estos programas que estamos haciendo en cuanto a las regiones de Italia. Sí, realmente la finalidad de estos programas es que ellos lleguen a darse cuenta de cuál es la verdadera realidad lingüística de Italia, que es diferente. Es decir, Italia no ha tenido una centralización lingüística como ha tenido España a partir de la unificación con los Reyes Católicos.

La unificación de Italia ha sido muy tardía. En el siglo pasado se acaba de celebrar prácticamente el centenario de la unificación y por lo tanto, es decir, en 1860, cuando se unificó Italia, cada italiano hablaba su propio dialecto. Es decir, existía el italiano como lengua escrita, pero no existía el italiano como lengua hablada.

Después, naturalmente, una serie de fenómenos como son los medios de comunicación, sobre todo la televisión, incluso el servicio militar obligatorio, la radio, la prensa, han unificado unos criterios lingüísticos y han impuesto, indudablemente, además la escuela obligatoria también, ha impuesto que una serie de personas que antes solamente hablaban dialecto hayan tenido que aprender italiano en la escuela y que lo hablen, pero a pesar de eso seguirán incorporando en su italiano cotidiano todas esas particularidades o características de su dialecto o de su italiano original. Pues terminamos ya nuestro programa. También despedimos el curso de acceso y por supuesto a María Teresa Navarro.

Buenas noches. Buenas tardes. Y hasta aquí la programación de la UNED en el día de hoy.

Mañana volveremos a nuestra hora habitual con el programa de formación del profesorado. A las 9.25, una hora menos en la Comunidad Canaria Ingeniería Técnica de Informática. Continuaremos con la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales y para acabar el curso de acceso y la asignatura física.

Nos despedimos hasta mañana. Gracias por su atención y muy buenas noches. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org